

Periodización en la Prehistoria, la Transición y la Historia del Pensamiento Económico de América Latina: Una Visión Ampliada*

Periodization in Prehistory, Transition and the History of Economic Thought in Latin America: an Expanded View

Melisa J. Luc

Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Ciencias Económicas, Departamento de Economía y Finanzas (Argentina)

melisa.luc@unc.edu.ar

Resumen

En este trabajo se busca realizar una periodización para la Historia del Pensamiento Económico de América Latina desde la colonia hasta la actualidad. La propuesta de trabajo resulta ambiciosa, empero, se va a partir de la periodización que elaboró Oreste Popescu y se la va a ampliar y modificar. Existe una cuenta pendiente en la formación de los economistas latinoamericanos, no sólo por la falta de conocimientos que tienen sobre la región sino también por la falta de conocimiento que tienen sobre los debates económicos que se han dado. Esta es una aproximación y provocación para empezar a debatir sobre estos temas.

Palabras claves: Historia del Pensamiento Económico, América Latina, debates económicos, periodización.

Clasificación JEL: B00.

Recibido: 14/9/19

Aceptado: 9/04/21

Abstract

This paper intends to make an extended periodization of the economic discussions that have taken place in Latin America throughout its history. The work proposal is ambitious, however, it starts with the periodization that Oreste Popescu elaborated and it will be expanded and modified. We still have to work on the training of Latin American economists, not only due to the lack of knowledge they have about the region but also due to the lack of knowledge they have about the economic debates that have taken place. This is an approach and a provocation to start discussing these issues.

Keywords: History of Economic Thought, Latin America, economic debates, periodisation.

JEL Classification: B00.

Received: 14/9/19

Accepted: 9/04/21

* El presente artículo se ha publicado en inglés con el título “Periodization in Prehistory, Transition and the History of Economic Thought in Latin America: an Expanded View” en “Research in the History of Economic Thought and Methodology: Including a Selection of Papers Presented at the 2019 ALAHEPE Conference”, 1 March 2021, con URL <https://www.emerald.com/insight/content/doi/10.1108/S0743-41542021000039A008/full/html>. La presente se realiza con la expresa autorización de tal publicación

1. Introducción

A lo largo de la historia del pensamiento económico se han dado diversas explicaciones a las problemáticas económicas que los distintos países han tenido que enfrentar. Aun así, la historia del pensamiento en economía es una que abarca las discusiones en Europa principalmente (e Inglaterra a la cabeza) y para el siglo XIX recién se incorporan las discusiones que se daban dentro de EEUU. Sin embargo, a lo largo del siglo XX han aparecido nuevas explicaciones teóricas de lo que sucede en realidades que no son como las de los países antes mencionados. A mediados del siglo XX América Latina estaba inmersa en un panorama muy particular: era el principal exportador de materia prima del mundo, pero tenía dificultades para colocar sus productos y no poseía las divisas necesarias para importar los bienes manufacturados que sus mercados internos requerían, evidenciando en ello claros problemas de dependencia externa. Fue bajo esta problemática y en búsqueda de nuevas y mejoradas respuestas que surge la primera escuela teórica en economía de América Latina: el estructuralismo (De Filippo, 2009).

Es por eso, que cuando habitualmente se habla de Historia del pensamiento Económico de América Latina se refiere al estudio de tres corrientes de pensamiento: el estructuralismo, la dependencia y el neoestructuralismo. ¿Existen otros conceptos anteriores a estas corrientes que puedan ser consideradas parte de la evolución de las ideas económicas en América Latina? La respuesta afirmativa obliga a considerar los períodos de referencia.

Por lo tanto, si el objeto de estudio al cual se va a enfocar este trabajo es a la periodización de la evolución de las ideas económicas en América Latina a lo largo de toda su historia, transición y prehistoria (se desarrollarán estos conceptos más adelante), se tiene que definir

primero cuáles son ideas económicas propias del continente y cuáles no. Aquí se presenta la primera gran dificultad: ¿que es propio? ¿Qué es pensamiento propio? ¿Hay algún pensamiento o teoría que pueda ser considerada propia?

En los últimos años, y gracias a las discusiones que se están haciendo en otras ciencias sociales, como la historia de la ciencia de las ideas y la filosofía (Cardoso, 2017), los historiadores económicos empezaron a debatir sobre la construcción de conocimiento propio y la difusión de las ideas económicas a lo largo de la historia de la disciplina económica. De las discusiones que se da entre estos economistas¹ van a surgir conceptos interesantes para replantear la idea de difusión entendida como un ejercicio sin efecto sobre la teoría, sobre el científico que se la apropia y sobre la realidad a la que intenta modificar o cambiar. Es por ello, que si bien no se puede hablar de teorías o pensamiento propio antes del estructuralismo en América Latina si se puede analizar la apropiación, adaptación, difusión, traducción, circulación de ideas, libros, teorías económicas.

El segundo problema al que se enfrenta quien escribe, es que la propuesta de trabajo resulta excesivamente ambiciosa. Empero, por suerte, no es la primera docente que quiere ampliar el conocimiento de nuestra región y las discusiones que se han dado en torno al pensamiento económico.² Oreste Popescu fue un economista rumano que después de la segunda guerra mundial migró hacia Argentina y dedicó toda su vida a la enseñanza y al estudio de las discusiones en torno al pensamiento

1. Entre algunos de ellos: Cardoso (2003, 2017), Spengler (1970), Goodwin (1972), Lluch (1980).

2. Hay discusiones al interior de los países, periodizaciones en particular para ciertos países (por ejemplo, es el caso de José Edwards para Chile, 2019) pero no hay una propuesta para toda América Latina, excepto la de Popescu.

económico de los países de América Latina. El más grande de sus aportes, para quien escribe, es el libro que publicó en 1986 titulado “Estudios en la historia del pensamiento económico latinoamericano”. En él, el autor se propone periodizar la historia del pensamiento económico de América Latina desde la colonización hasta Raul Presbich. Esta va a ser la base que se va a utilizar en este trabajo, no obstante, se harán algunas modificaciones y aportes, ampliando el período. Se van a considerar dos divisiones, por un lado, las teorías antropocéntricas de las biocéntricas y, por otro, la separación entre historia, transición y prehistoria, división que Popescu no hace. Además de ampliar el período de referencia hasta los neoestructuralistas, incluyendo a los dependentistas.

Por lo tanto, la estructura de trabajo va a plantearse de la siguiente manera. En la primera sección se va a mostrar la periodización que desarrolla Oreste Popescu para la historia del pensamiento económico (así lo llama él) desde la colonia hasta Raul Presbich. En la segunda sección de este trabajo se van a definir y justificar las clasificaciones propuestas de periodización para la evolución de las ideas económicas en América Latina (ya que difiere de la de Popescu) y, por último, se va a desarrollar la propuesta de periodización ampliando el período de referencia y los autores y/o escuelas a considerar.

2. Periodización para la historia del pensamiento económico de América Latina: una primera aproximación de Oreste Popescu.

Primero se va a plantear la periodización que propone Popescu (2003) en su libro. El período de la colonia es quizás el desafío más grande en esta cruzada, aunque como se verá a continuación en el siglo XIX se presentan mayores inconvenientes. Popescu, que denomina el período colonial como la Economía India^{3,4}, ve tres influencias sobre los pensadores econó-

micos: la escuela escolástica, el mercantilismo y hacia el final del período colonial, los clásicos.

La estructura de la economía india puede ser vista como un edificio de tres pisos. En la base hay un edificio imponentemente sólido, que representa los fundamentos de la filosofía escolástica, que abarca un período de poco más de tres siglos de dominación española y portuguesa en las Américas. Sobre esta base, hay un segundo bloque de construcción igualmente grueso, destinado a representar los patrones típicos del linaje mercantilista, que cubre al menos un período de tiempo idéntico, si no perdura hasta hoy. Finalmente, en la parte superior del edificio, hay una atractiva y elegante torreta que representa la escuela clásica. Esta torreta se coloca en el lado derecho del edificio, para indicar que el período en cuestión es sólo las últimas décadas de la era de la dominación española en América. (Popescu, 2003, p. 4)

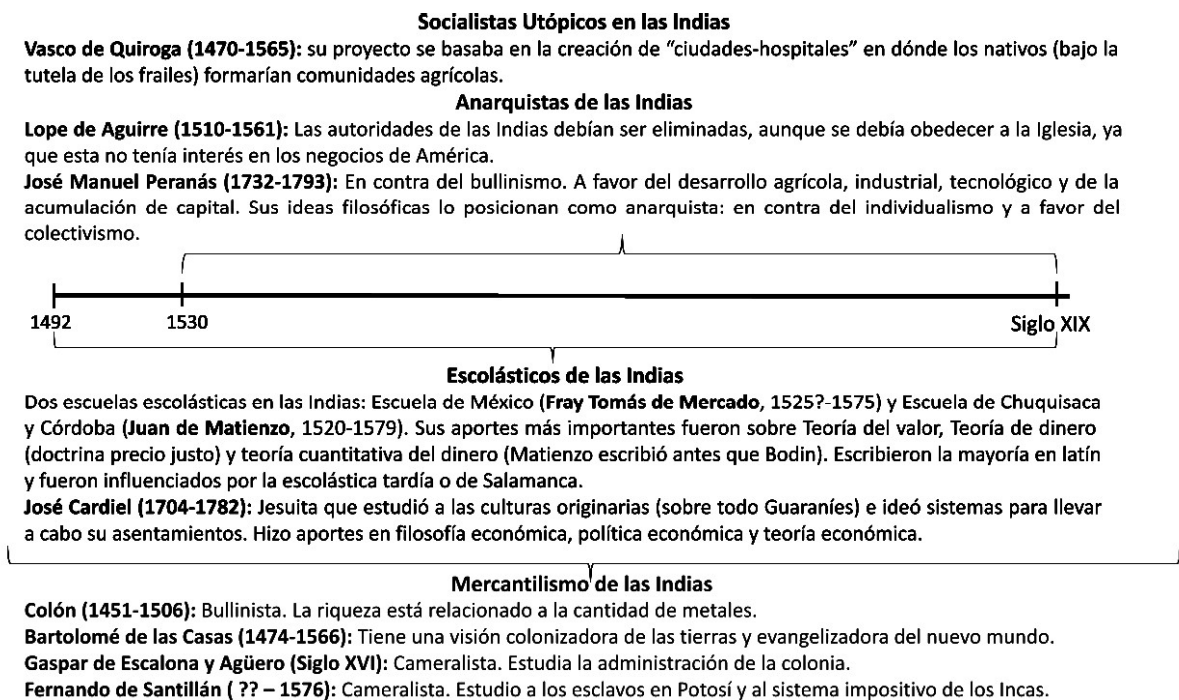
No va a ser el fin de este apartado desarrollar cada una de las escuelas, ni de sus autores, ya que sería repetir las ideas desarrolladas en el libro de Popescu, pero si se mostrará cómo delimitó los períodos de referencia y qué autores consideró para cada escuela.

Se puede observar de este esquema el cambio que hay en el orden, momento y fuerza que tienen estas escuelas en la Economía India, cuando se compara con su desarrollo en

3. En realidad, es Ricardo Levene quien primero utiliza este término para hablar del período referente a la economía colonial (Popescu, 2003, p.5).

4. Cuando Colón llegó a América se tomó inicialmente al territorio americano como parte de la región asiática, una confusión que duró varios años y que tuvo como consecuencia el hecho de que se llamara así a América durante todo el período de la colonia. Para distinguir América de Asia se comenzó a hablar de las indias Occidentales (América) de las Indias Orientales (Asia).

Cuadro 1: Periodización de Popescu (1986) para la Economía de las Indias.



Nota: Elaboración propia en base a Popescu (2000, 2003).

Europa. La escolástica en Europa Occidental debatió y tuvo su hegemonía por sobre otros pensamientos económicos en el período anterior a la colonia. En el caso de la Europa Mediterránea, la escuela escolástica, que se denominó escolástica de Salamanca, tuvo sus influencias y se desarrolló incluso hasta 1750 (Popescu, 2003, p. 5). En el caso de la Economía India la escuela escolástica llega hasta el siglo XIX y se superpone con el mercantilismo y con los clásicos.

De los escolásticos de las Indias, Popescu observa que, al igual que la escolástica española, las raíces más fuertes son aristotélicas, por lo tanto, sus estudios se dan dentro de la filosofía moral y de sus tres disciplinas: la ética, la política y la economía (Popescu, 2003, p. 13). Además, intenta demostrar no sólo el período de influencia de los escritos (sobre lo cual concluye que va desde principios del siglo XVI hasta finales del siglo XVIII) sino que incorpora al estudio su dispersión territorial. Así, llega a la conclusión de que la escolástica de las Indias

se desarrolló en dos grandes centros: México en el norte y Chuquisaca y Córdoba al sur (Popescu, 2003, p. 14). Cabe destacar que, para el estudio de esta escuela en las Indias, uno de los mayores problemas a los que se enfrenta el investigador económico es que la mayoría de sus escritos están en latín (Popescu, 2003, p. 14).

Los autores más estudiados por Popescu fueron Juan de Matienzo y Fray Tomás de Mercado, quienes debatieron sobre el precio justo, sobre el nivel de precios y la cantidad de dinero y formularon teorías de valor subjetivas con desarrollos claros de ley de demanda y oferta (Popescu, 2000, p. 51).

También se puede ver en el esquema realizado cómo hubo algunos autores que inspirados por “Utopía” de Tomas Moro (1516) tuvieron visiones “socialistas” y “anarquistas” que pueden considerarse claros antecedentes de las discusiones que luego tendrían los socialistas utópicos europeos del siglo XVIII y XIX (Popescu, 2003, pp. 9-10). La creación

de ciudades-hospitales (entendido el término hospital como se hacía en la edad media: instituciones de carácter caritativo que daban mantenimiento y educación a los más pobres y que atendían a ancianos y enfermos) es uno de los proyectos que se llevó a cabo entre 1530-1562 y fue ideado por Vasco de Quiroga (Popescu, 2003, p. 10).

Aunque se pueden encontrar muchos escritos escolásticos en el Nuevo Mundo, la visión mercantilista de la economía fue el eje fundamental de la práctica diaria de la economía colonial.

Entre el principio y el final de la era colonial, hubo una enorme cantidad de escritura de un matiz mercantilista. El mercantilismo comienza con el Diario de a Bordo de Cristóbal Colón (1451-1506) y termina con un inmenso número de memoriales, registros y ensayos leídos en presencia del personal consular, o enviados a los virreyes y gobernadores o al Consejo de la Indias Occidentales, hasta el último momento de la dominación hispana en América. La mayor parte de las obras son estudios empíricos que se ocupan de los problemas económicos locales llevados a cabo como parte de una determinada política de desarrollo económico, siendo dicha política general, sectorial o regional. (Popescu, 2003, p.7)

Algunos de los autores que nombra Popescu son: Francisco de Arango y Parreño (1765-1837) en Cuba; Pedro Fermín de Vargas (1760-1807) de Zipaquirá; José Baquijano y Carrillo (1751-1817) de Lima; Victorián de Villava (d.1802) de Chuquisaca; Manuel de Salas (1755-1841) de Santiago de Chile; y Manuel Belgrano (1770-1820) de Buenos Aires (Popescu, 1986, p. 8). Aun así, a diferencia del mercantilismo europeo, el mercantilismo de las Indias tenía un tinte más liberal. Estos autores entendían que las Indias eran provincias de España

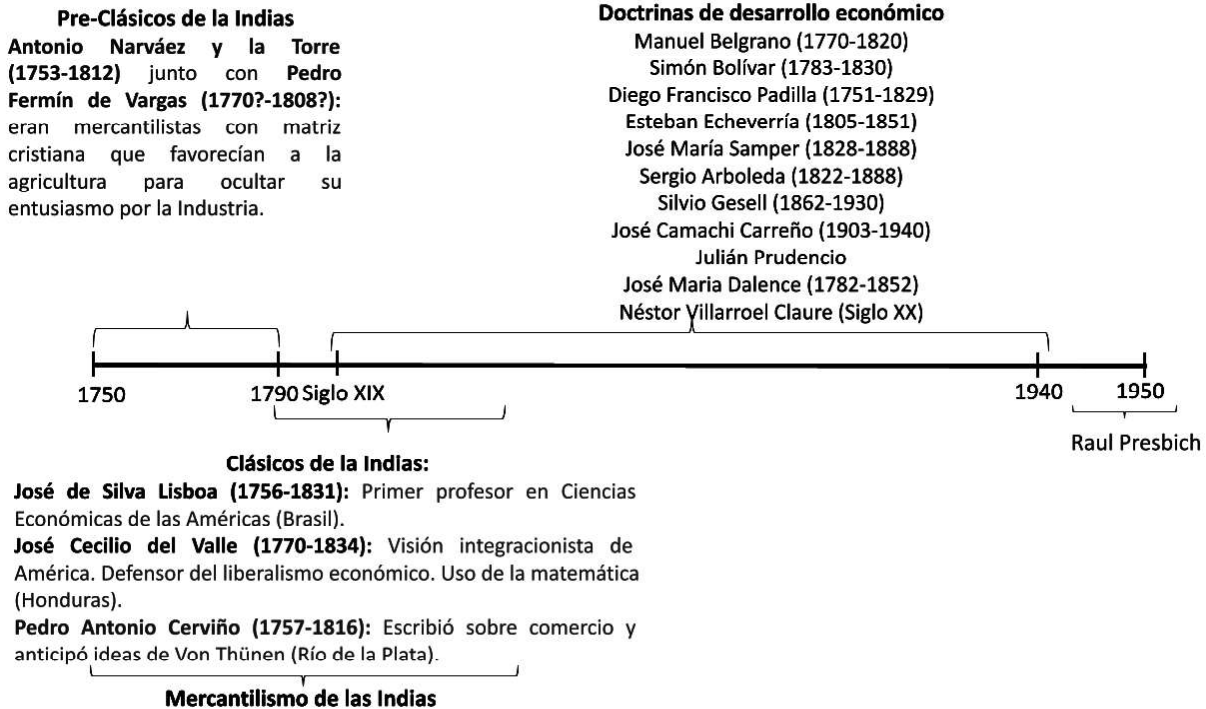
y Portugal por lo tanto las políticas orientadas al desarrollo económico, como se diría hoy, debían coincidir con las establecidas por las patrias. Sin embargo, hubo algunos mercantilistas de las Indias que exigieron la liberalización del comercio monopólico con las madres patrias y agrega Popescu: “a medida que pasaba el tiempo, los mercantilistas comenzaron a pedir el libre comercio como una demanda científica del progreso alcanzado por la escuela clásica: laissez-faire, laissez-passer” (Popescu, 2003, p. 8). El mercantilismo de la India, como se puede observar de lo dicho anteriormente, difiere de la idea de mercantilismo europeo.

En el caso de la escuela clásica se hace más difícil la tarea de reconocer autores que se hayan posicionado en esta corriente. Aunque se tradujeron la mayoría de las obras clásicas al español y al portugués por grandes intelectuales de la región, el uso del instrumental clásico, al menos para el período de la colonia, fue muy pobre (Popescu, 2003, p. 5).

Popescu determina el inicio de la escuela clásica en América Latina con José da Silva Lisboa, Visconde de Cairú (1756-1831), quien gozó de la primera cátedra de Ciencias Económicas de toda la región creada en 1808 gracias a su insistencia (Popescu, 2003, p. 6). Su libro “Estudos do Bem Común e Economia Política” de dos volúmenes publicado en Río de Janeiro (1819) es considerado uno de los escritos y legados más importantes de la época (Popescu, 2003, p. 6). Otro autor de referencia para la escuela clásica de las Indias es el hondureño José Cecilio del Valle (1770-1834) (Popescu, 2003, p. 6).

A partir del siglo XIX, Popescu desarrolla la historia del pensamiento económico de América Latina atendiendo a algunos hitos importantes de la disciplina y al desarrollo de las ideas de economistas particulares. Hay tres publicaciones para Popescu en el siglo XIX que llaman la atención: la publicación de “Traducción Libre del Tratado Intitulado Economía

Cuadro 2: Periodización de Popescu (1986) para el período que va desde principios del siglo XIX hasta mediados del siglo XX.



Nota: Elaboración propia en base a Popescu (2000, 2003).

Política Hecha por un Ciudadano de Santafé” en 1810 por parte de Diego Padilla, la publicación de “Observaciones y argumentos sobre el estado político de la República de Colombia, antecedido de un Tratado Sucinto sobre la Economía, con notas contra algunos de los principios de Juan Bautista Say y Jeremías Bentham” publicado en 1827 en Colombia y la publicación de “Los principios de Economía Política, aplicados al estado actual y circunstancias de Bolivia” en 1845 por parte de Julián Prudencio. Cada uno de estos escritos son grandes aportes a las discusiones económicas de la región (Popescu, 2003, p. 6).

Quedan por desarrollar algunos autores que Popescu presenta en su libro como relevantes para la evolución de las ideas económicas a lo largo del siglo XIX y que los agrupa en lo que él denomina Doctrinas del desarrollo económico. No los agrupa porque desarrollen los mismos temas necesariamente, pero sí debaten

sobre el rol de las economías latinoamericanas en la economía mundial y de cómo lograr un mejor desarrollo. Entre ellos se encuentran: Manuel Belgrano, Esteban Echeverría, Silvio Gesell, entre otros. Sus ideas van a estar enmarcadas en la discusión de la economía de los nuevos países independientes, de la educación como una herramienta para el progreso económico (Belgrano), de la propiedad privada como elemento fundamental del mismo (Echeverría) y de los temas referidos al dinero y el patrón oro (Gesell) (Blanco, 2015; Popescu, 1960 y Popescu, 2003).

Para finalizar el siglo XIX, Popescu desarrolla lo que él llama la Escuela Lopez-Pellegrini que surge a partir de 1870 en Argentina.

[...]surgió la escuela argentina de industrialismo nacional, en la década de 1870. Su indiscutible jefe fue el Profesor de Economía Política de la Universidad de

Buenos Aires, Vicente Fidel López. Como profesor, estimuló a toda una generación de estudiantes a investigar los problemas económicos nacionales, y como director se rodeó de los mejores del campo profesional desde jóvenes graduados hasta las figuras consulares de la Argentina de su generación, quienes participaron activamente en la vida pública del país. (Popescu, 2003, p. 243).

Quien desarrolló esta escuela con él, fue el Dr. Carlos Pellegrini, presidente de la República Argentina a partir de 1890 y gran amigo de la infancia de López. Las ideas de esta escuela estaban relacionadas con una de las discusiones más importantes del siglo XIX⁵: liberalismo vs proteccionismo (Popescu, 2003, p. 245-246).

Uno de los más grandes lectores y seguidores de la escuela Lopez-Pellegrini fue Raul Prebisch (1901-1986), fundador del estructuralismo y a quién Popescu le dedicó el último capítulo de su libro. No caben dudas de que Raul Prebisch fue uno de los economistas más prestigiosos de América Latina en el siglo XX.

La idea fundamental que moldea la teoría de Prebisch es el concepto centro-periferia que, como saben los estudiosos de la economía, tiene su origen en las obras de Friedrich List (1848) [...]. De esta idea Prebisch infiere todas las demás de sus ideas económicas analíticas y políticas: el imperativo de la industrialización; la tendencia al deterioro de los tipos de cambio; inflación estructural y desempleo; el imperativo de un mercado común y la disciplina del desarrollo latinoamericano. La doctrina de Prebisch ha sido la fuente de inspiración para varias generaciones de economistas latinoamericanos. (Popescu, 2003, p. 270).

Prebisch no solo fue el fundador de la primera escuela teórica latinoamericana en economía, sino que además fue un promulgador de las políticas de desarrollismo, proteccionismo y como dice Popescu al final de su libro “fue un ingeniero social de la planificación del desarrollo económico y social de América Latina” (Popescu, 2003, p. 270).

3. Algunas definiciones para la propuesta de periodización

La historia del pensamiento también puede ser definida como la relación entre la evolución de las teorías y las implicancias de economía política que estas ideas tienen sobre los hacedores de política (Chuna y Suprinyak, 2016). Particularmente en América Latina el estudio de las discusiones de ideas económicas en el marco de las colonias y las independencias no pueden ser abordadas sin entender una diversidad de factores: las influencias y presiones económicas y políticas a las que se enfrentaban los hacedores de política y los académicos; las condiciones institucionales, las condiciones políticas, las relaciones entre los países, entre muchas otras más (Chuna y Suprinyak, 2016). Por lo tanto, a la hora de hablar de la historia del pensamiento económico de América Latina se tiene que ser más exhaustivo con su definición.

Además, se suele asumir que, en los países que nunca han sido líderes en la creación de teoría, la historia del pensamiento económico de esos países está reducida a la influencia extranjera de quienes sí son líderes (Cardoso, 2017). Pero algunos autores (Cardoso, Goodwin, Spengler, Lluch, Chuna y Suprinyak) establecen que, precisamente la forma en que se adapta la teoría y se usa el conocimiento para llevar a cabo política económica es, justamente, la historia del pensamiento económico desde el punto de vista de ese país (Cardoso, 2003, p. 625).

5. Y también del siglo XX.

Se ha planteado en los últimos años la necesidad de debatir tres conceptos asociados a la transmisión, difusión y circulación del conocimiento que tienen principal relevancia para los siglos anteriores al XX. Estos conceptos son: apropiación, adaptación y traducción de ideas y teorías (Cardoso, 2017). En estos conceptos se puede buscar un complemento al argumento que realiza Popescu para delimitar qué se va a tomar como Historia del Pensamiento Económico en América Latina. Para el caso particular del estudio de las discusiones económicas de las colonias, Oreste Popescu (2003) establece que serán considerados conocimientos propios de la región aquellos aportes que provengan de las personas que nacieron en el Nuevo Mundo o de aquellos que vivieron lo suficiente en el continente como para conocer y entender la cultura india y su sistema económico. Deja de lado aquellos autores que han escrito sobre la región, tanto en período colonial como en el siglo XIX y XX, pero que nunca han puesto un pie en América Latina (Popescu, 2003, p.4). Por lo tanto, se van a tomar en esta periodización aquellos autores que vivieron y escribieron en América Latina, porque ellos son justamente quienes adaptan, apropian y traducen conocimiento a las realidades propias de su contexto para todo el período que va desde las colonias hasta 1950.

Es así que, se va a establecer en este trabajo la siguiente definición de pensamiento económico, que fue desarrollada por Cardoso (2003) y que aquí se pretende ampliar. Para el caso de los países que lideraron las discusiones económicas, es el estudio de la generación de ideas y su evolución y sus implicancias en política económica. Pero, para el caso de los países que no lideran las discusiones, se deben tener en cuenta cinco características para hablar de pensamiento económico propio: la idea o teoría en sí, que viene de afuera; el contexto en que operan los economistas que toman esas ideas en sus niveles ideológicos, en sus doctri-

nas y sus normativas; los métodos, conceptos y técnicas de análisis que usan; las condiciones particulares del país o región que está tomando esas ideas o teorías y; por último, las implicancias que las teorías tienen sobre las políticas económicas que se toman (p. 623).

La idea detrás de estas miradas y discusiones es que se debe considerar cómo se ha dado la transmisión de conocimiento a lo largo del tiempo y entre los distintos continentes. Estudiar la transmisión de las ideas y las teorías económicas es, además, un excelente pretexto para profundizar en el análisis de las historias y las tradiciones nacionales del pensamiento económico (Cardoso, 2017, p. 33). La clave está en poner foco en el lugar, entendiendo que el contexto local es esencial para entender la construcción de conocimiento.

Así, Cardoso (2017) va a definir los conceptos de adaptación, apropiación y traducción. La adaptación de conocimiento refiere no solo la adaptación de una idea o una teoría (es decir un producto concreto) sino que también refiere a un proceso de creación y recepción. La apropiación, en cambio, introduce elementos de variación, diversidad y pensamiento creativo porque pone de manifiesto el papel activo de quienes participan directamente en el proceso de importar y asimilar ideas. Incorporar esta categoría, no sólo implica que ya no se va a hablar de un único conocimiento universal⁶, sino que también se deben considerar las condiciones institucionales que dan legitimidad a la apropiación de conocimiento, es decir, a las condiciones institucionales que existen en el país receptor.

6. Como establece Cardoso (2017): "La idea de una ciencia universal para la cual las características nacionales y regionales son totalmente irrelevantes ha sido reemplazada gradualmente por un nuevo enfoque en la historia cultural e intelectual de la ciencia que toma en cuenta vigorosamente las "manifestaciones locales de la ciencia universal" (p. 34).

Uno de los instrumentos más comunes de la apropiación es la traducción de textos y libros al lenguaje propio de cada nación. Pero no sólo es importante la traducción, sino también la circulación de estos textos y libros. Esto permite que se piense en los textos como un acto de comunicación entre la audiencia, los que traducen, los modos y las convenciones de las traducciones y permite poder ver cómo se difunden y se esparcen los conocimientos a lo largo del tiempo y del espacio. Esto es especialmente cierto cuando se habla de traducciones anteriores al siglo XIX: “la traducción era algunas veces un proceso de creación de nuevas palabras y de nuevo lenguaje técnico” (Cardoso, 2017, p. 37); no existía un control legal sobre los contenidos originales y las traducciones.

Teniendo en cuenta estos planteos, para hablar del conocimiento previo a 1950 en América Latina, se pueden analizar actos de adaptación, apropiación y traducción de contenidos económicos en donde cada actor que participó en la difusión y circulación de conocimiento estaba generando creación propia de conocimiento. Pero lamentablemente hay otras problemáticas que resolver en una periodización como la que aquí se propone.

A partir de 1950 y con el surgimiento del estructuralismo se va a definir como pensamiento económico latinoamericano propio a aquellas teorías que surgen dentro de la región para explicar y dar solución a situaciones propias de nuestras realidades. Estas teorías no son ajenas a la evolución de las ideas económicas en el resto del mundo, en donde en muchos casos también se estudió respecto de las cuestiones económicas de América Latina, pero se va a considerar como propio aquello que fue formulado para explicar las realidades y problemáticas de los países de América Latina por parte de economistas latinoamericanos.

Claro que esto presenta otro problema: ¿Qué es teoría? Para definir lo que es teoría se

va a utilizar el concepto que Di Filippo desarrolla en su artículo “Estructuralismo latinoamericano y teoría económica”: es un sistema de hipótesis sobre el comportamiento de la realidad que pueden verificarse con la ayuda del método científico (Di Filippo, 2009, p. 182).

Si se entiende que el estructuralismo es la primera escuela económica de América Latina, pero se considera en esta periodización todo conocimiento difundido previamente por autores que vivieron en América Latina y se preocuparon por los problemas internos, adaptando ese conocimiento al contexto local, entonces se tienen que hacer categorías distintas para las distintas situaciones. Así en este trabajo se van a proponer tres categorías para la historia del pensamiento económico de América Latina; estas son: la prehistoria, la transición y la historia.

La prehistoria es un concepto utilizado por la historia general para referirse al período que va desde la aparición de los seres humanos hasta los primeros escritos (Wilson, 1851). Es muy debatido, ya que si la historia se entiende como el acontecer humano en el tiempo (Bloch⁷, 1949) todo período de tiempo en donde el ser humano existe es historia. Esta dicotomía entre ambos ha llevado a muchos historiadores a discutir sobre su correcto uso y sobre los problemas que pueden generarse por su utilización equívoca (Glyn, 1968).⁸

Sin embargo, en historia del pensamiento económico es un término útil para diferenciar las etapas previas al momento en que la economía se convierte en una disciplina autónoma con un método científico propio (Roncaglia,

7. El fundador de la Revista *Annales d'histoire économique et sociale* junto con Lucien Febvre en 1929.

8. En su libro Glyn determina que debido a que etimológicamente el significado de prehistoria se refiere a un estadio previo de la historia no podía existir un tiempo en el pasado del hombre que este careciese de historia.

2006, p. 39). La evolución de las ideas económicas es un largo camino que incluye toda la historia de la humanidad. Desde la Grecia clásica hasta fines del siglo XVIII se considera el período formativo de nuestra disciplina (Roncaglia, 2006, p. 39). En este período la búsqueda de los intelectuales por entender la economía tenía un objetivo más moral que científico, es decir, se buscaba entender cómo debían comportarse las personas frente a cuestiones económicas (deber ser) de cómo efectivamente funcionaba el conjunto de fenómenos económicos (cientificidad). A fines del siglo XVIII se da la conjunción de la cuestión moral con la cuestión científica. Es a partir de este momento que se considera la autonomía de la disciplina económica (Roncaglia, 2006, pp. 40-41). Por lo tanto, como se puede observar en lo desarrollado anteriormente, la categoría prehistoria y el paso a la historia en el estudio de la evolución de las ideas económicas tiene que ver con su carácter científico.

¿Cómo se podría delimitar en América Latina el momento histórico del prehistórico en la evolución de las ideas económicas? Si se considera al estructuralismo como la primera escuela de teoría económica de la región cuyos orígenes se remiten a la obra de Raúl Prebisch publicada en 1949, todo el período que va desde las colonias hasta ese momento debería ser considerado prehistoria. El problema de hacer esta división es que pone en una misma categoría a las discusiones coloniales con los aportes que muchos intelectuales latinoamericanos hicieron, como por ejemplo Manuel Belgrano o Simón Bolívar, a la evolución de las ideas económicas en el continente. Estos autores fueron influenciados por distintas escuelas económicas (fisiócratas, clásicos, mercantilistas) e intentaban utilizar estos conocimientos para buscar un camino para la economía de los nuevos países (Blanco, 2015, Consuegra, 1983 y Popescu, 2003). ¿Puede este período considerarse prehistoria? ¿Las discusiones en el siglo XIX eran pre-científicas? ¿O, más

bien, eran las economías de los nuevos países latinoamericanos pre-capitalistas por lo tanto se debía adaptar el conocimiento científico a estas condiciones?

Es por eso que en este trabajo se propone una nueva categoría entre la prehistoria y la historia del pensamiento económico de América Latina: la transición. Este período comenzará con la publicación del libro de Adam Smith en 1776, la Revolución Francesa 1789 y la publicación en 1778 del “Reglamento y Aranceles Reales para el Comercio Libre de España a Indias” promulgado por el Rey Carlos III con el fin de permitir el libre cambio entre las colonias en el marco de las reformas borbónicas (Blanco, 2015, p. 37). La justificación se da porque es a partir de ese momento que se puede observar, por un lado, discusiones desde América Latina respecto de cuestiones económicas desde una visión científica (de la mano de intelectuales que habían sido formados en Europa) y, por el otro, porque es a partir de este momento que España (en el caso de los países colonizados por ella) comienza a perder poder sobre sus colonias. En el caso de Brasil la transición de colonia a país independiente llevará más tiempo, pero los intelectuales brasileros discutían tanto como el resto cuestiones de economía política adaptadas a su realidad (Popescu, 2003).

Por último, se va a llevar a cabo en esta periodización la división entre teorías antropocéntricas de las biocéntricas. Las teorías antropocéntricas son aquellas “según la cual todas las acciones pasan a ser valoradas (o no) según sea de utilidad para los humanos. [...] los postulados de desarrollo se basan en una racionalidad moderna occidental dualista que termina por instrumentalizar la relación del hombre y la naturaleza” (Barrionuevo y Luc, 2014, p. 145). En cambio, el término biocéntrico surge en 1970 para referirse a teorías que posicionan a todos los seres vivos en el mismo lugar, es decir tienen el mismo derecho a existir

y a desarrollarse. La actividad humana debe causar el menor impacto sobre el resto de las especies y de la naturaleza. Teniendo en cuenta esta definición y entendiéndolo que, la disciplina económica y las discusiones económicas son antropocéntricas, se hace aquí esta clasificación porque a comienzos del siglo XXI, autores bolivianos y ecuatorianos, reviven saberes de los pueblos originarios previos a las colonias y los introducen en la discusión científica interpellando las miradas del desarrollo económico de las teorías de las escuelas latinoamericanas (Barrionuevo y Luc, 2014).

4. Periodización en la Prehistoria, la Transición y la Historia del Pensamiento Económico de América Latina: una visión ampliada

Una vez justificadas las divisiones que se proponen en este trabajo para periodizar la evolución de las ideas económicas de América Latina a lo largo de toda su historia se va a llevar a cabo la propuesta que combina las dos secciones desarrolladas con anterioridad. Por un lado, se va a tener en cuenta el trabajo de Popescu, como base, y por el otro se va a desarrollar las dos divisiones propuestas: la división entre prehistoria, transición e historia y la división entre teorías antropocéntricas y biocéntricas.

No se van a desarrollar aquí las ideas de los autores que se van a agregar o de las escuelas y saberes que van a ser incluidos en la periodización. En primer lugar, cómo se ha dicho a lo largo de todo el trabajo, la evolución de las ideas económicas a lo largo de toda la historia, prehistoria y transición de América Latina es una cuenta pendiente. La idea de esta nueva propuesta de periodización es presentar los autores y debates que sí se han estudiado. En segundo lugar, este trabajo es uno que va a llevarle a quién escribe y a quienes quieran participar de él una vida y más. No se puede pretender hacer toda la investigación que falta,

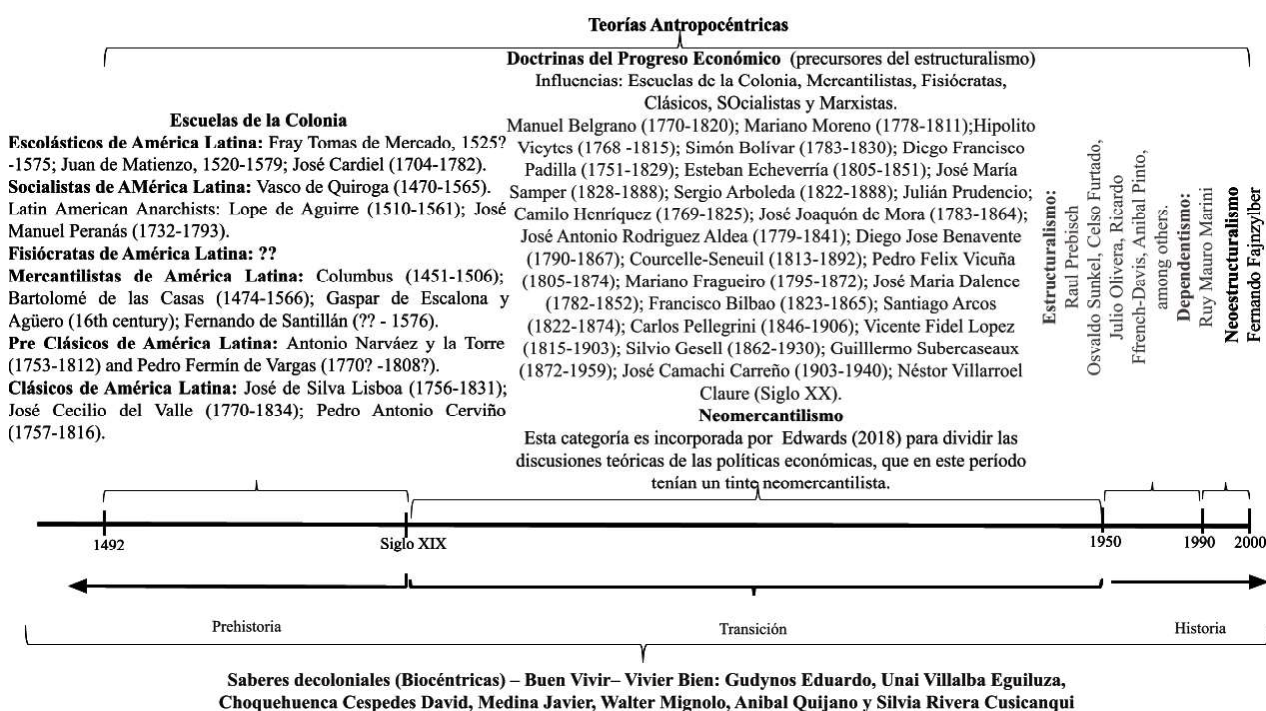
sobre todo cuando se consideran más de 500 años de historia de América Latina, en este artículo. En tercer lugar, y como ya se dijo en la introducción, la idea es aproximar el tema a los conocimientos que ya se tienen y que ya se desarrollaron para avanzar desde esa mínima instancia de sistematización hacia la formulación de una amplia visión de la evolución de las ideas económicas en América Latina.

En el Cuadro 3 se puede observar la propuesta para el período de referencia. Cómo se puede ver en el cuadro 3 se han cambiado algunos nombres de los que utiliza Popescu. El cambio de “Indias” por “América Latina” es un cambio práctico e ideológico. Práctico porque cuando se habla de las Indias hay que hacer toda la introducción de que Colón cuando llegó a América creyó que había llegado a las Indias y de esta forma se elimina cualquier aclaración al respecto. Y es un cambio ideológico porque América Latina no es India, nunca lo fue, más allá de la confusión de Cristóbal Colón. De esta forma, cuando la autora se refiere a América Latina, se refiere al mundo conquistado y explotado por los españoles (y luego portugueses y franceses) a partir del año 1492. Por último, para cada una de las divisiones que van desde 1492 a principios del siglo XIX se van a considerar los autores y los desarrollos hechos por Popescu (2003) y por lo tanto no se desarrollarán de nuevo en esta sección. Se deja abierta la pregunta de si en el período colonial existieron autores con ideas fisiócratas.⁹

Para el caso del siglo XIX se cambió el nombre “Doctrinas de Desarrollo Económico” utilizado por Popescu para hablar de “Neomercantilismo” por un lado y “Doctrinas de Progreso Económico” por otro lado. El neomercantilismo es una categoría que hace referencia al

9. Si bien Manuel Belgrano era Fisiócrata su actuación en la colonia fue al final de ella y fue más desarrollada su mirada económica durante la independencia y los primeros años de Argentina como país independiente.

Cuadro 3: Periodización de la prehistoria, transición e historia del pensamiento de América Latina: una visión ampliada.



Nota: Elaboración propia.

mercantilismo español de fines del siglo XVIII y tiene como característica oponerse a la doctrina del libre cambio de los clásicos. Las discusiones de este primer periodo (que abarca desde el fin de las colonias hasta 1860 aproximadamente, aunque esto depende mucho de la historia particular de cada país) se dieron más en torno al rol que debían o iban a tener los nuevos países independientes dentro del comercio internacional y a la forma de aplicar el liberalismo económico de la escuela clásica (o de no aplicarlo) en estas nuevas economías. En este período se va a debatir mucho sobre la conveniencia o no de liberar la economía, teniendo en cuenta la realidad de las cuestiones económicas más que las cuestiones o consideraciones teóricas (Edwards, 2018). La difusión de ideas económicas desde Europa a América Latina en este período fue muy importante y los economistas que escribieron, tradujeron obras e hicieron política van a adaptar las ideas a las realidades y contextos propios (Chuna y Suprinyak, 2017).

Algunos autores que se van a agregar y que Popescu no desarrolla son Mariano Moreno (1778-1811) e Hipólito Vieytes (1768-1815), contemporáneos a Manuel Belgrano y quienes lideraron las discusiones económicas en el Río de la Plata para el período de la independencia argentina (Blanco, 2015). En cuanto a las ideas económicas de Simón Bolívar, Popescu no las desarrolla de forma completa, así que aquí se puede agregar el estudio de José Consuegra Higgins (1983) titulado “Las ideas económicas de Simón Bolívar”. También en este período se van a incorporar algunos autores que Edwards (2018) desarrolla en su artículo “Historia del pensamiento económico en Chile (1790-1970)” cómo, por ejemplo: Manuel de Salas, Camilo Henríquez, José Joaquín de Mora, Jean Gustave Courcelle-Seneuil y Pedro Feliz Vicuña.

En cuanto al cambio de Doctrinas del Desarrollo económico a Doctrinas del Progreso económico, es para hacer justicia para con los

autores que escribieron en el siglo XIX. Estos autores escribieron, definieron y desarrollaron el concepto de progreso económico¹⁰ tomando las ideas de los autores europeos y adaptándolo a sus propias realidades. El concepto desarrollo económico surge a mediados del siglo XX y es el eje fundamental de las problemáticas y de las discusiones económicas de este siglo en los países latinoamericanos, por lo tanto, no tiene sentido utilizar ese concepto en el siglo XIX. Un autor que Popescu no menciona y que va a ser muy importante para la historia del pensamiento chileno y para América latina es Guillermo Subercaseaux¹¹ (Edwards, 2018).

En el siglo XX se agrega a la periodización de Popescu la escuela estructuralista (que él no la desarrolla, solo expone las ideas de Raúl Prebisch) en dónde deberían adherirse los escritos de: Osvaldo Sunkel, Celso Furtado, Julio Olivera, Ricardo Ffrench-Davis, Anibal Pinto, entre otros autores. También se puede considerar la subdivisión que Ricardo Bielschowsky hace sobre la etapa estructuralista en su artículo “Sesenta años de la CEPAL: estructuralismo y neoestructuralismo”. En él, el autor define cuatro etapas en la época estructuralista: la Industrialización (años ´50), las Reformas Institucionales (años ´60), Estilos de Desarrollo (años ´70) y por último la superación de deuda con crecimiento económico (años ´80) (Bielschowsky, 2009).

Con el Consenso de Whashington y la salida de la crisis de la deuda de los países latinoamericanos, la teoría estructuralista tuvo un cambio en su enfoque gracias a los aportes de Fernando Fajnzylber. Bielschowsky dice:

Gert Rosenthal —quien sucedió a Norberto González como Secretario Ejecutivo en 1988 y encabezó la producción intelectual de la institución hasta fines de 1997— acogió e impulsó las ideas de Fajnzylber para posicionarlas en el debate ideológico de la época, reconociendo las reformas institucionales, pero oponiéndose a una serie de elementos centrales de la liberalización orientada por el Consenso de Washington. Durante el mandato de Rosenthal, la CEPAL adoptó las contribuciones de Fajnzylber como base para diseñar una nueva estrategia de desarrollo productivo, social y de inserción internacional. (Bielschowsky, 2009, p. 178)

Antes del surgimiento del neoestructuralismo cabe mencionar la teoría de la dependencia desarrollada por Ruy Mauro Marini. Esta teoría, de corte marxista, surge en los años 1960 como crítica al proyecto desarrollista formulado e impulsado por la CEPAL. Marini es quien lleva la teoría de la dependencia a sus puntos más altos en términos conceptuales y analíticos; propuso un marco integral para comprender el capitalismo periférico para América Latina (Marini, 2008). Es lectura obligatoria para entender su teoría “La dialéctica de la dependencia” publicado en 1973.

Por último, se va a presentar la última escuela de desarrollo que se considera en esta periodización: el Buen Vivir o Vivir Bien. El surgimiento de los artículos científicos que pusieron en diálogo los saberes decoloniales con las teorías económicas se dio en la primera década del siglo XXI. Pero como bien se sabe, estos saberes o cosmovisiones son anteriores a la colonia (de ahí el término decolonial) (Del Popolo, F. y Jaspers, D., 2014, p. 33). La propuesta del Buen Vivir es opuesta a las ideas racionales modernas según las cuales el hombre para progresar debe separarse y dominar a la naturaleza. El hombre es parte de la naturaleza y, la misma, tiene derechos que deben ser garantizados.

10. En el caso de Chile se utilizaba la palabra fomento evidenciando claras influencias del mercantilismo español (Edwards, 2018).

11. Quién escribió el primer libro latinoamericano sobre historia del pensamiento económico, entre muchos de sus logros y aportes a la HPE de América Latina y de Chile en particular (Edwards, 2018, p. 385).

Así, “la tierra (Pacha Mama), es considerada un ser más de la comunidad, que protege y cuida y al que hay que proteger y cuidar” (Barrionuevo y Luc, 2014, p. 148). Es interesante incorporar esta discusión a la periodización ya que también han sido saberes que han sido adaptados, apropiados y traducidos en la actualidad para poner en crítica las corrientes económicas desde todas sus variantes (ortodoxas y heterodoxas).

5. Conclusión

El estudio de la historia del pensamiento económico es una gran herramienta para dotar de nuevas ideas a los estudiantes de economía (Schumpeter, 1954). El problema está en que sólo se estudia la evolución de las ideas en el continente europeo y es recién a partir del siglo XX cuando ese estudio se amplía hacia más continentes (aunque no necesariamente a todos los continentes). Acaso, ¿no hubo discusiones sobre economía en las colonias de América Latina? ¿No se plantearon los independentistas de esta región qué tipo de economías debían aspirar a tener los nuevos Estados Naciones? ¿No se debatió a fines del siglo XIX el tipo de sistema bancario o monedas que se debían aplicar a las realidades propias de la región? ¿No hubo procesos de adaptación, apropiación y traducción de teorías y libros que provenían de los países líderes en las discusiones económicas en América Latina?

Este trabajo ha intentado exponer los conocimientos que se tienen sobre la evolución y discusión de las ideas económicas en América Latina proponiendo una periodización que amplíe el campo de estudio para la región. Es una tarea incompleta, claro. Este trabajo es una invitación y una provocación para que más economistas estudien y aborden esta temática. La discusión actual de los historiadores económicos permite incorporar más herramientas a la evolución de las ideas económicas en esta región. La universalización de las teorías eu-

ropeas o de los países centrales no invalida los aportes que pueden hacer los distintos científicos sociales a estas teorías en la búsqueda de adaptarlas y apropiarlas para dar soluciones a la realidad de América Latina. La consideración del proceso de adaptación, apropiación y traducción en la difusión e internacionalización de las ideas y las teorías económicas adentro de los países de la región (o colonias en el caso de ese período) permite considerar la prehistoria y la transición del pensamiento económico de América Latina como la forma en que los economistas podían construir una idea o teoría adaptando una teoría extranjera a sus realidades y a sus problemáticas.

Quién escribe adhiere a la idea de que los futuros economistas latinoamericanos deben tener una formación más completa en dónde no sólo estudien y se familiaricen con las técnicas y el método científico económico desde un punto de vista abstracto. El cientificismo aplicado a la enseñanza de la economía, cómo lo define Von Hayek¹², es importante, aunque limitado. Si uno sólo estudia una parte de las herramientas e instrumentos de cualquier disciplina sin considerar la evolución histórica de los conceptos y teorías va a verse limitado para encontrar nuevas formas de explicar la realidad y por sobre todo de buscar nuevas, diversas y originales soluciones a las problemáticas que observa. La historia y las discusiones de América Latina en torno a las problemáticas económicas es una cuenta pendiente que los docentes e investigadores en economía – y en todas las ciencias sociales- tienen para con sus estudiantes. Se les debe una mejor y completa formación; es por ellos que se tiene que avanzar en esta temática.

12. Schumpeter resume en su libro “Historia del análisis económico” al cientificismo según Von Hayek como “actitudes de aquellos que, sin ninguna crítica, copian los métodos de la física matemática, creyendo, sin crítica también, que tales métodos pueden aplicarse universalmente y que constituyen un modelo incomparable al que debe ajustarse toda actividad científica” (Schumpeter, 2015, p. 3).

6. Bibliografía

- Barrionuevo, L. y Luc, M. (2014). “¿Desarrollos alternativos o alternativas al desarrollo? Diálogos desde la Economía Política y el Buen Vivir”. En Peyloubet, P., et al. *Reflexiones y experiencias situadas: una contribución a la pluralización del conocimiento* (pp. 131-152). Córdoba, Argentina. CONICET.
- Bielschowsky, R (2009). “Sesenta años de la CEPAL: estructuralismo y neoestructuralismo”. *Revista CEPAL*, vol. 97, pp. 173-194.
- Blanco, A. (2015). “Some considerations on the influence of economic liberalism in the May Revolution of 1810”. *Iberian Journal of the History of Economic Thought*, vol. 2, N° 1, pp. 36-47.
- Bloch, M. (1949) [2011]. Introducción a la historia. *Fondo de Cultura Económica*. México D.F. Version digital Kindle.
- Cardoso, José Luis (2003). “The international diffusion of economic thought”. In: Samuels, Warren; Jeff Biddle and John Davis (eds.). *A Companion to the History of Economic Thought*. Oxford and New York: Blackwell.
- Cardoso, José Luis (2017). “Circulating economic ideas: adaptation, appropriation, translation”. In: Cunha, Alexandre M. and Carlos E. Suprinyak (eds.). *The Political Economy of Latin American Independence*. London: Routledge.
- Consuegra, J. (1983). “Las ideas económicas de Simón Bolívar”. *Problemas del Desarrollo*. Vol. 14, No. 53, pp. 27-50.
- Cunha, A. M. & Suprinyak, C. E. (2017). “Political Economy and Latin American Independence from the 19th to the 20th Century”. In: Cunha, Alexandre M. and Carlos E. Suprinyak (eds.). *The Political Economy of Latin American Independence*. London: Routledge.
- Del Popolo, F. y Jaspers, D. (2014). *Los pueblos indígenas en América Latina. Avances en el último decenio y retos pendientes para la garantía de sus derechos*. Síntesis. Santiago, Chile. CEPAL.
- Di Filippo, A. (2009). “Estructuralismo latinoamericano y teoría económica”. *Revista CEPAL* 98, pp. 181-203.
- Edward, José (2018). “Historia del pensamiento económico en Chile, 1790-1970”. In: Robles, Claudio (ed.). *Historia Política de Chile, 1810-2010, Tomo III: Problemas Económicos*. Santiago: Fondo de Cultura Económica.
- Glyn, D. (1968). *El concepto de la prehistoria*. Barcelona, España. Editorial Labor.
- Goodwin, C. D. (1972). “Economic theory and society: a plea for process analysis”. *American Economic Review*, 62(2), 409-415.
- Lluch, E. (1980). “On the national history of economic thought”. *Introduction to A. Florez Estrada, Curso de Economía Política (1828)*. Madrid: Instituto de Estudios Fiscales (reprint).
- Marini, R. M. (2008) [1973]. “La dialéctica de la dependencia”. En *América Latina, dependencia y globalización. Fundamentos conceptuales Ruy Mauro Marini. Antología y presentación Carlos Eduardo Martins*. Bogotá, Colombia. Siglo del Hombre – CLACSO.
- Popescu, O. (1960). “Belgrano, Echeverría, Gesell”. *Económica*; vol. 7, no. 25-26, pp. 39-132.
- Popescu, O. (1965). “Historia de la historia del pensamiento económico”. *Revista de Economía y Estadística Tercera Época*, Vol.9, No.1-2-3-4: 1º, 2º, 3º y 4º Trimestre, pp.163-232. Recuperado de: <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3594>
- Popescu, O. (1986). “El Pensamiento Económico en la escolástica hispanoamericana”. *Revista Económica*, Vol. XXXII, N° 2, pp. 227-260.
- Popescu, O. (1989). “Economía Indiana”. *Revista Económica*, Vol. XXXV, N° 1-2, pp. 37-69.
- Popescu, O. (2000). “La periodización en la historia del pensamiento económico”. *Cuadernos de Ciencias Económicas y Empresariales*, N° 38, pp. 87-114.
- Popescu, O. (2000). “Aspectos Analíticos en la doctrina del justo precio en Juan de Matienzo (1520-1579)”. Buenos Aires, Argentina. Programa Bibleh, CONICET.
- Popescu, O. (2003) [1986]. *Studies in the history of Latin America economic thought*. London, England. Routledge.

Prebisch, R. (2012) [1949]. *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*. Santiago de Chile, Chile. CEPAL. Recuperado de: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40010/1/prebisch_desarrollo_problemas.pdf

Roncaglia, A. (2017). *Breve historia del pensamiento económico*. Zaragoza, España. Prensas de la Universidad de Zaragoza.

Schumpeter, J. (2015) [1954]. *Historia del análisis económico*. Barcelona, España. Editorial Ariel.

Spengler, J. A. (1970). "Notes on the international transmission of economic ideas". *History of Political Economy*, 2(1), 133-151.

Wilson, D. (1851). *The Archeology and Prehistoric Annals of Scotland*. Edinburgh, Escocia. Recuperado de: <https://www.gutenberg.org/files/47948/47948-h/47948-h.htm>